

SEFARDÍES EN LA RAYA HISPANO-LUSA

Ignacio Vázquez Diéguez
Universidade da Beira Interior, Portugal

Introducción

El presente texto se inscribe en el eje temático de la historia y la cultura, específicamente en las relaciones entre el mundo hispánico y entendiendo *hispánico* en su semántica más etimológica: “lo perteneciente o relativo a la antigua Hispania o a los pueblos que formaron parte de ella” (DRAE [*Diccionario de la lengua española*, Real Academia Española] 2014; 23.^a ed.). Desde tiempos antiguos, dos entidades peninsulares estrechamente relacionadas, Castilla y Portugal, practicaron una política de conversión impuesta y en su defecto de expulsión (durante el siglo XV) de los judíos de sus tierras.

Se pretende divulgar la situación histórica (pasada y actual) de los judíos obligados a partir de España y que se establecieron en zonas portuguesas muy próximas a la frontera. Concretamente, se hablará de la comunidad judaica de Belmonte (región de la Beira), una de las 12 aldeas históricas de Portugal. Durante 476 años (1498-1974), los sefardíes que no quisieron abandonar por segunda vez su residencia mantuvieron su identidad en secreto, eran los llamados criptojudíos. Hoy conforman una comunidad cohesionada y próspera, mantienen su fe y son conscientes de la importancia histórica que representan.

Tiene relevancia especial su *modus vivendi* durante esos cinco siglos y las circunstancias en que, en el siglo XX, se hicieron públicos, pues existía entre ellos la idea de que eran los últimos.

Todo lo que se va a exponer en las páginas siguientes es un testimonio de lo que los habitantes judíos vivos de Belmonte me contaron. No se trata de un texto producto de una investigación científica al uso, se trata de unas memorias y así las transmito.

1. Los sefardíes

Si en la presentación se define el adjetivo *hispánico* en su sentido más etimológico (lo perteneciente o relativo a la antigua Hispania o a los pueblos que formaron parte de ella [DRAE 2014; 23.^a ed.]) – teniendo en cuenta a las actuales naciones de España y Portugal–, los adjetivos *sefardita* o *sefardí* – que habitualmente se refieren a los judíos ibéricos– parece que reciben un tratamiento diferente en los diccionarios españoles y portugueses.

En la tradición lexicográfica española, *sefardí* se registra por primera vez en 1917 en el diccionario de Alemany y Bolufer (Alemany y Bolufer 1917) y remite a *sefardita*. En él leemos: “(del hebreo *Sephard* o *Sepharad*, la Península Ibérica). adj. Dícese de los judíos de origen español diseminados por distintos países de Europa. Ú. m. c. s.”.

En los diccionarios académicos usuales (DRAE), *sefardita* aparece por primera vez en la edición decimosexta de 1936 y remite a *sefardí* (situación que se repite hasta la edición actual de 2014, la vigesimotercera).

Los diccionarios portugueses, por su parte, recogen la voz *sefardi* (o *sefardim*) de distinto modo. Véase el más divulgado en la actualidad, el de la Porto Editora ([*Dicionário da língua portuguesa*] 2019).

Porto Editora:

adjetivo de 2 géneros

1. relativo aos sefardins, judeus cuja ascendência remontava às comunidades judaicas ibéricas. 2. que revela influência cultural e/ou religiosa do judaísmo ibérico medieval.

nome de 2 géneros

1. pessoa pertencente a uma das comunidades judaicas da Península Ibérica. 2. pessoa que pratica o ritual dessa comunidade. 3. judeu de ascendência ibérica.

Sea como fuere, hablaré en las siguientes líneas de los sefardíes españoles que fueron desterrados y que se arraigaron en Portugal, algunos por poco tiempo; otros, hasta hoy en día. Será sobre estos últimos sobre los que dirigiré el interés de este texto.

1.1. La expulsión de España

Podría haber escogido el Edicto de Granada (o Decreto de la Alhambra) que los Reyes Católicos promulgaron el 31 de marzo de 1492 en el que se ordena la expulsión de los judíos de los reinos de Castilla y Aragón, pero me interesa más ofrecer al lector el siguiente pasaje escrito por Samuel Schwarz, y me interesa por la importancia que este científico tuvo para Belmonte y que él poco podía imaginar, cuando lo redactó. Se trata de un artículo titulado *Les «Marrannes»*, empieza así:

C'était en 1492, Ferdinand V et Isabelle la Catholique, pour rendre hommage à Dieu de leur victoire décisive sur les Maures, et commémorer dignement la conquête de la «divine Grenade», décrétaient «l'expulsion complète des juifs, dans un délai de quatre mois, de tous les États de Castille, Aragon, Sicile et Sardaigne...»

300.000 juifs, hommes, femmes et enfants ont dû quitter leur patrie, et décimés par la faim et la peste et engloutis dans les flots de l'Océan, une petite minorité seulement de cette masse errante a survécu et a pu s'établir dans les pays étrangers. Beaucoup émigraient au Portugal, d'où bientôt pourchassés comme des bêtes fauves, ils se réfugiaient en Galice, et en Navarre.

Tous les autres restés en Espagne se convertissaient au catholicisme. On les appelait «Marannes», nom provenant des mots hebreux «*mare-ain*» voulant dire: convertis-pour-la-forme.

Mais le sort de ces malheureux marannes ne fut pas meilleur de celui de leurs frères émigrés. Car bientôt dénoncés comme hérétiques par les espions de l'Inquisition, torturés et martyrisés, ils furent, peu à peu, obligés eux aussi à fuir et à abandonner à jamais le pays où depuis plus de mille ans leurs ancêtres jouissaient d'une grande et bienveillante hospitalité (1910: 196).

Comenzó, así, la diáspora de los judíos del reino de Castilla. Muchos de ellos se encaminaron a las fronteras portuguesas.

1.2. La diáspora a Portugal

Andrés Bernáldez (1450-1513), un sacerdote que fue testigo de los hechos, describió la salida al extranjero del contingente judío de la siguiente forma:

E començaron a salir de Castilla los primeros en la primera semana del mes de julio e salieron de Castilla e entraron en Portugal con consentimiento del Rey D. Juan los siguientes. Salieron por Benavente tres mil animas y mas que entraron en Portugal por Berganza. salieron por Zamora treinta mil animas a Miranda que entraron en Portugal. salieron por Ciudad Rodrigo a Villar treinta y cinco mil

animas y salieron por Miranda de Alcantara a Maruan quince mil. salieron por Badajoz a Helves diez mil animas ([1504-1513]1962: 110; cursiva mía).

Una de las fronteras que unen España con Portugal es la de Fuentes de Oñoro (del lado español, en la provincia de Salamanca) y Vilar Formoso (del lado portugués, en el distrito de Guarda), se trata del *Villar* que aparece en el texto de Bernáldez.

Una vez en Portugal, los judíos se dispersaron por diferentes poblaciones a lo largo de la frontera, especialmente en los distritos de Bragança (provincia de Trás-os-Montes), Guarda (provincia de Beira Alta) y Castelo Branco (provincia de Beira Baixa).

A 37 kilómetros de la frontera de Vilar Formoso se ubica la ciudad de Guarda y a 30 kilómetros de esta, hacia el sur, se encuentra la villa de Belmonte, a donde fueron a parar algunos de los judíos expulsados. Tal como otros de villas cercanas (Penamacor, Sabugal, Trancoso, Castelo de Vide, Freixo de Espada à Cinta...) se instalaron en una relativa paz, pero por poco tiempo.

1.3. Expulsión de Portugal

Desgraciadamente, en 1498, el rey D. Manuel I de Portugal, que había acogido a los judíos expulsados, presionado por sus suegros, los Reyes Católicos, también promulgó el edicto de expulsión de los judíos de sus reinos:

... sendo Nós muito certo, que os Judeus e Mouros obstinados no ódio da Nossa Santa Fé Católica de Cristo Nosso Senhor, que por sua morte nos remiu, têm cometido, e continuamente contra ele cometem grandes males, e blasfêmias em estes Nossos Reinos, as quais não tão somente a eles, que são filhos de maldição, enquanto na dureza de seus corações estiverem, são causa de mais condenação, mais ainda a muitos Cristãos fazem apartar da verdadeira carreira, que é a Santa Fé Católica; por estas, e outras mui grandes e necessárias razões, que Nos a isto movem, que a todo o Cristão são notórias e manifestas, havida madura deliberação com os do Nosso Conselho, e Letrados, Determinamos, e Mandamos, que da publicação desta Nossa Lei, e Determinação até por todo o mês de Outubro do ano do Nascimento de Nosso Senhor de mil quatrocentos e noventa e sete, todos os Judeus, e Mouros forros, que em Nossos Reinos houver, saiam fora deles, sob pena de morte natural, e perder as fazendas, para quem os acusar (*Ordenações manuelinas* 1513: 212-213).

De esta manera, se inicia el exilio de los judíos de Portugal. Muchos partieron por mar al norte de África, otros a Holanda, pero un número considerable se quedó, viviendo en secreto su fe, eran los llamados criptojudíos, y nos centraremos en los de Belmonte.

Así será porque el caso de Belmonte es paradigmático, a diferencia de las restantes comunidades que se han ido extinguiendo a lo largo del siglo XIX y principios del XX, representa la presencia ininterrumpida de judíos desde 1492 hasta la actualidad.

2. Belmonte

Como ya ha sido referido, la villa de Belmonte se ubica en el límite norteño del distrito de Castelo Branco (a 80 kilómetros de la capital), muy próxima del distrito de Guarda. Está en la *Serra da Estrela*, un lugar montañoso y de acceso difícil hasta épocas recientes.

Mucho se ha escrito sobre esta población y su historia, no voy a aportar datos que no estén en los libros, pero sí voy a exponer, siguiendo a Unamuno, datos de su intrahistoria. Tuve la posibilidad de hablar directamente con judíos que han vivido el antes y el después del secretismo.

Me entrevisté con el rabino, con un historiador local, con judíos comunes y, sobre todo, con un miembro de la red de juderías de Portugal, natural de Belmonte.

Las consideraciones siguientes son fruto de todas esas impresiones y conversaciones. Agradezco a todos ellos la disponibilidad, la información dispensada y el placer de las conversaciones.

2.1. Origen de la comunidad judía

Aunque hay noticia de la existencia de una sinagoga del siglo XIII, la presencia judía se reforzó y amplió masivamente con la llegada de los judíos españoles expulsados.

Aún hoy, se rastrean algunos apellidos castellanos; los más comunes, muchos aportuguesados, son los siguientes: Mendes, Mourão, Rodrigo/gues, Diogo, Henriques y nombres de plantas (Castanheira, Oliveira).

2.2. Criptojudíos. Ocaso de las comunidades judías

En el momento de la expulsión, se marcharon los que tenían mejores medios económicos y los que tenían un cierto grado de estudios; se marcharon las cabezas pensantes, como exclamó un vecino. Permanecieron comunidades judías de gente pobre junto a la frontera, alejadas de los centros de poder.

Todas las comunidades fueron desapareciendo a lo largo de los siglos siguientes, la de Belmonte es la única que se ha mantenido con población judía ininterrumpidamente desde 1492. ¿Por qué? Básicamente, porque se mantuvieron las uniones matrimoniales entre judíos, no hubo matrimonios mixtos como ocurría en los restantes lugares, hecho que provocaba que la religión fuese desapareciendo. En la actualidad se mantiene la misma práctica.

Esa desaparición progresiva de las comunidades judaicas propició que uno de los contertulios reflexionase en voz alta y dijese que hoy hay la existencia de sinagogas, de juderías, pero no hay judíos, aun afirmó que Belmonte representa el judaísmo portugués tradicional, no hay nada más.

2.3. Retorno de judíos a Portugal

Hay otras tres comunidades activas en Portugal: Lisboa, Oporto y Cascais, pero son de judíos retornados que llegaron a Portugal en la época de la II Guerra Mundial, y muchos de ellos no son de origen portugués.

Debe de haber en Portugal unos 1000 judíos identificados como tal, con todo, como expresó otro contertulio, sangre judía circulando en Portugal de norte a sur del país hay en muchos millares de personas. Antes de la Inquisición, un cuarto de la población era judía, por eso en Portugal no hay antisemitismo arraigado, y no hay por causa de esa herencia sanguínea.

2.4. Belmonte, el (re)descubrimiento en el siglo XX

Son sobradamente conocidas las circunstancias que llevaron al descubrimiento en 1917 de la comunidad criptojudáica; la historia de Samuel Schwarz (el mismo que había publicado siete años antes en el *Boletín de la Real Academia Gallega* el artículo referido anteriormente) circula y se mantiene viva en boca de los vecinos. Recuerdan que en aquel tiempo, la situación política era muy convulsa, de tal modo que en 1926 se dio un golpe de Estado que en 1928 llevó a Salazar a proclamar el Estado Novo (dictadura que duró hasta 1974).

En Belmonte, los no judíos sabían perfectamente quiénes eran los judíos, pero siempre había existido un pacto de respeto y no se denunciaban a las autoridades. Era un hecho normal y no le fue nada fácil a Schwarz acercarse y entrar en sus casas. Los propios judíos desconfiaron. Continuaba vigente el miedo secular.

2.5. El reconocimiento

Los judíos de Belmonte, a lo largo del tiempo, fueron perdiendo muchos de los ritos (en aquel momento solo conservaban tres: el *sabbat*, el ayuno de la reina Ester y el *Yom Kippur*), no tenían rabino, todo se transmitía oralmente y a través de las mujeres; la propia lengua ritual se había perdido y solo sobrevivió en las oraciones una palabra hebrea que fue la puerta que abrió la confianza de los judíos a Schwarz: *adonai*.

Parece ser que las mujeres, cuando reconocieron esa palabra, se taparon los ojos y la cabeza con las manos y empezaron a llorar de manera desconsolada. Eso les demostraba que no eran los últimos judíos, como creían.

2.6. Consecuencias del reconocimiento

Schwarz también se desplazó, a partir de ese momento, a otros pueblos de la zona y encontró mayor apertura entre los judíos de Penamacor y Covilhã. Escribió un libro alertando al mundo de la existencia de unas comunidades judías en el interior de Portugal, comunidades llamadas criptojudías: *Os Cristão-novos em Portugal no século XX* (1925, Associação dos Arqueólogos Portugueses). No obstante, aunque se comenzase a saber este hecho en algunos círculos de Europa, debido a la coyuntura política portuguesa, los judíos continuaron cerrados en su fe, no se abrieron. Estos judíos de Belmonte que se sintieron abandonados durante centenas de años, efectivamente, llegaron a pensar que eran los últimos judíos de la Tierra.

Las tradiciones pasaron de boca a oreja entre mujeres (todos los libros sagrados habían desaparecido, no tenían apoyo litúrgico) hasta 1986. Había miedo de ser identificados (el peso del pasado, de lo que supuso la Inquisición, era enorme; se transmitía el sigilo de generación en generación).

2.7. El antes y el después: 1986

Uno de los miembros de la comunidad, el sr. João (de la red de juderías) me dijo que él era testimonio vivo del antes y del después; hay aquí dos periodos: el secretismo hasta 1986 y la apertura posterior.

La revolución de 1974 propició este hecho, pero no fue instantáneo, no se sabía lo que iba a pasar, el sigilo y la prevención continuaron. En los años 80, cuando hubo la certeza de que la situación política y democrática se estaba estabilizando, comenzó la apertura (12 años después).

Constó a Israel la existencia de esta comunidad (Belmonte, Beira Interior, Portugal) y con precaución, llegaron rabinos para verificar si era verdad lo que se decía, ellos observaban; refiere el sr. João que ellos no tuvieron que hacer ningún examen.

Israel constató el hecho, envió a rabinos y se restableció el rito; sin embargo, no todo fue fácil, hay un vídeo de esa época (*Les derniers marranes*, Frédéric Brenner, 1991) en el que se ve a mujeres de cierta edad reacias con la nueva liturgia, prefieren la heredada de sus madres y abuelas.

2.8. El retorno a la tierra prometida

Ese mismo año de 1986, Israel dijo que tenía un espacio para colocar a esta comunidad, pero la situación económica en Portugal era muy buena y la gente no quiso ir. Lo que no sucedió entonces, está sucediendo ahora; desde hace 4 o 5 años, mucha gente se está yendo a Israel (la crisis de estos años). Primero fueron los jóvenes, después los padres de los jóvenes con los abuelos, familias enteras. A través de las conversaciones con la gente, se deducen tres cuestiones que provocan ese éxodo:

1. Esta escrito en la ley (Torá) que todos los judíos tienen que regresar a la tierra prometida, a Israel, más tarde o más temprano, y algunos de ellos ya están cumpliendo ese mensaje.
2. El regreso a su esencia, a las raíces. Cuando algo grave le ocurre a Israel, ellos también sufren y se indignan.

3. La perspectiva de futuro para los hijos y los nietos.

Yo pregunté, a pesar de lo que dice la ley, si no tenían pena de abandonar Belmonte, donde han estado cinco siglos. La respuesta fue un sí rotundo, pero todas las personas que han salido y se han instalado en Israel, cuando vuelven a Portugal a tratar de algunos asuntos o de vacaciones o a ver a la familia dicen que sienten Israel como su país y que ya no saldrán jamás de allí. Hoy, hay 50 judíos registrados y descendientes de aquellos de 1492, en 1986, había 200.

2.9. Otras curiosidades

Tuve la oportunidad de ver, en la sinagoga, una copia del escrito firmado en 1940 por Aristides de Sousa Mendes que autorizó la entrada en Portugal de miles de judíos. Este señor era cónsul de Portugal en Burdeos, cuando Francia fue ocupada por los nazis, y desafió las órdenes de Salazar (que no quería que entrasen en Portugal refugiados). Sousa Mendes fue el particular Schindler lusitano. Salvó a miles de judíos que llegaban a Portugal en tren a través de la frontera de Vilar Formoso con España.

Recientemente, se ha inaugurado en la estación ferroviaria un museo dedicado a su memoria y a la de los refugiados que por allí pasaron. Algunos de ellos han relatado esa experiencia en sus memorias, como, por ejemplo: Arthur Koestler, Alfred Döblin, Heinrich Mann, Antoine de Saint-Exupéry, Erika Mann, George Rony o Peggy Guggenheim.

Belmonte ha establecido relaciones con Madrid y Málaga (dos grandes comunidades de retornados); de Málaga viene la carne *kosher* que consumen (en Belmonte no hay infraestructura para realizar su preparación).

Muchos judíos de América Latina van a Belmonte a buscar información sobre sus orígenes, recuerdan, por conversaciones, el paso de sus abuelos y bisabuelos por allí. Para los próximos tiempos, la comunidad ha recibido peticiones de argentinos y españoles judíos que se quieren radicar en la villa.

Belmonte es *sui generis* ya que los judíos se han mantenido ininterrumpidamente durante 5 siglos y se enorgullecen de ello.

Bibliografía

- ALEMANY Y BOLUFER, José (1917): *Diccionario de la Lengua Española*. Barcelona: Ramón Sopena.
- BERNÁLDEZ, Andrés ([h. 1504-1513] 1962): *Memorias del reinado de los Reyes Católicos*, editado por M. Gómez-Moreno & J. de Mata Carriazo. Madrid: Real Academia de la Historia.
- BRENNER, Frédéric (1990) : *Les derniers marranes*. Les Films d'ici, Canaan production, Mémoire et Histoire. (Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=eeABdh3Zutc>)
- [DRAE] REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (2014): *Diccionario de la lengua española*. 23.^a ed. Madrid: Espasa-Calpe. (Disponible en: www.rae.es).
- FERNANDES, Valentim (ed.) (1513): *Ordenações manuelinas*, Livro II, Título XLI. Lisboa.
- PORTO EDITORA (2019): *Dicionário da língua portuguesa*. Porto. (Disponible en: <https://www.infopedia.pt/>).

REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1936): *Diccionario de la lengua española*. 16ª ed. Madrid: Espasa-Calpe.

SCHWARZ, Samuel (1910): “Contribution à l’étude de l’histoire des juifs espagnols”, en *Boletín de la Real Academia Gallega*, n.º 33, pp. 196-199.

— (1925): *Os Cristão-novos em Portugal no século XX*. Lisboa: Associação dos Arqueólogos Portugueses.